

JHS

BOLETIN OFICIAL

DEL
OBISPADO DE MENORCA

EPOCA IV

3 MARZO 1950

NÚMERO 2



ALOCUCION PASTORAL CON MOTIVO DEL «DIA DEL PAPA»



LA ORACIÓN POR EL PAPA, Y LA SEÑALADA PARA EL AÑO SANTO.
—UN VALIENTE «COMPROMISO» PROPUESTO A LA RAMA DE HOM-
BRES DE ACCIÓN CATÓLICA.—EL TRIBUTO ESCOLAR Y CATEQUÍS-
TICO DE LA DOCTRINA SOBRE EL PAPADO.—DIFUNDIR EL CONOCI-
MIENTO Y EL CANTO DE LOS TEXTOS BÍBLICOS RELATIVOS AL
SUPREMO PONTIFICADO

VAMOS a celebrar, Dios mediante, carísimos diocesanos, en el próximo domingo, doce de Marzo, el «Día del Papa»; y, por ser éste el Año Santo, procuremos marcar dicho aniversario pontifical, más que con pompas exteriores y fiestas literarias, con actos de oración y de íntimo carácter práctico, con decisiones austeras respecto de todo lo que ha pedido Su Santidad en los muchos documentos relativos al Jubileo actual.

Ante todo oración por el Papa y por sus intenciones. Se leerá en las Misas, y sobre todo en las de Comunión que por él se ofrecieren, su Oración del Año Santo, la cual deseamos ver cada día más difundida entre nuestro pueblo, y recitada con mayor frecuencia en las iglesias de la Diócesis. Es ella una plegaria, al par que sirve de recordatorio de las muchas necesidades de

la Iglesia y de la sociedad, por las que debemos rogar y trabajar en la hora presente.

*

Ya que de momento no podemos la mayoría de nosotros peregrinar a Roma, trasladémonos, dicho día, en espíritu a la ciudad santa, y, como si estuviésemos allí ante el Pontífice, ofrezcamos, postrados a la presencia de Dios, durante la Misa Mayor de nuestros templos, el propósito firmísimo de cumplir lo que Su Santidad solicita de los fieles en los emocionantes párrafos de la Bula de Indicción del Jubileo y que también se indica en la citada Oración, por él compuesta e indulgenciada.

¡Qué bello y rico y actualísimo programa de oración y de acción, pública y privada, constituye la lista de las intenciones del Papal! Considerad esos doce puntos principales: 1. Que el Jubileo prepare un retorno universal a Cristo y a la vida cristiana. 2. Que sean mantenidos inviolables los derechos todos de la Iglesia. 3. Que se conviertan las almas descarriadas y aun los ateos y los que en su incredulidad osan desafiar a Dios. 4. Paz en todo el orbe y especialmente en la tierra santa de Palestina. 5. Paz entre las clases sociales. 6. Que los indigentes puedan vivir de su trabajo y sean, además, caritativamente ayudados. 7. Que la paz reine en los espíritus, en los hogares, en las naciones, entre todos los pueblos. 8. Fortaleza, a ejemplo de los Mártires, para todos los que sufren persecución por la justicia. 9. Que puedan volver a su patria los exilados y los prisioneros. 10. Consuelo sobrenatural a todos los afligidos. 11. Que la juventud guarde el pudor y las virtudes cristianas, y reciba buenos ejemplos de los mayores y de los ancianos. 12. Y, por fin, ruega el Papa para todos al Señor abundantes gracias sobrenaturales, como prenda de la eterna bienaventuranza.

Según este espíritu, el Consejo Superior de los Hombres de Acción Católica, ha redactado un noble y cristiano «Compromiso», que de seguro querrán contraer todos los que más de corazón pertenecen a dicha rama; y que asimismo esperamos desearán hacerse suyo, en los puntos que puedan acomodár-

seles, las otras ramas; la de las mujeres, la de las jóvenes y la de los jóvenes. ¡Estamos en tiempos difíciles y todos han de tener el espíritu de fortaleza y de santa valentía! Oportuna ocasión para tal «Compromiso» será el próximo «Día del Papa», en todas las parroquias de Menorca. Asistiremos, Dios mediante, a la Catedral, y Nos sería grato que, después de la Misa Mayor, se leyera dicho «Compromiso» para adherirse a él los que, con pleno conocimiento y bien decidida voluntad, estén prontos a observarlo.

*

Otra nota del Año Santo, con singular instancia señalada por la Sagrada Congregación del Concilio, y por tanto secundada universalmente por el Episcopado, es el esfuerzo en promover la enseñanza religiosa.

No ha de faltar, pues, en el «Día del Papa», ni en este año ni en los otros, un acomodado homenaje escolar de la Doctrina Cristiana. Como preparación a dicho Día, no tan sólo en los círculos de Acción Católica, más también en todos los centros de enseñanza, así en las clases de religión del Instituto, como en las escuelas nacionales y particulares, y en los catecismos de las parroquias, instrúyanse los alumnos en el conocimiento de la doctrina católica sobre el Pontificado Romano. Quisiéramos que se explicara en ellos y se aprendiesen literalmente de memoria aquellos pasajes evangélicos fundamentales del dogma del Primado del Romano Pontífice, es decir, las mismas palabras de Cristo, dichas a San Pedro para él y sus sucesores, conservadas por los apóstoles San Mateo y San Juan, en sus respectivos evangelios (S. Mateo, 16, 13-19; S. Juan, 21, 15-17). No pedimos mucho. Se exigen a todos en el Catecismo Católico Elemental de naciones cultísimas, y aspiramos a engarzar en el nuestro, esos grandes textos bíblicos, a los que dan mayor realce y vivísimo interés, ante los peligros actuales, la historia eclesiástica de veinte siglos, y la creciente adhesión y el devoto y confiado amor del pueblo cristiano. Tales pasajes escriturarios han de ser, en esta ocasión y en otras, el tema de la predicación sagrada, y del estudio y de las devotas meditacio-

nes de los fieles; y por tanto corresponde estén literalmente fijos en la memoria y en el corazón de todos. ¡Cuánto Nos agradecerá oírlos de boca de los pequeños, en la próxima Visita Pastoral, al acudir a las Escuelas!

¡En la inteligencia, en el corazón y en los cánticos sagrados! La Capilla Davídica de nuestra Catedral tiene en su escogido repertorio polifónico e interpreta bellamente en el templo y fuera de él, como cántico de amor y de doctrina, el emocionante pasaje del evangelio de San Juan con las palabras de Pedro y con las palabras de Cristo, confiándole el pastoreo de la grey universal. Resonará en la Catedral, como de costumbre, el «Día del Papa».

¡«Psallite sapienter»! Es una nota de elevada cultura religiosa y artística, el canto de los grandes textos escriturarios ¡la palabra de Dios sobre la palabra del hombre!, e indicamos el ejemplo a las demás capillas musicales que se vayan formando en esta Diócesis.

Y en todas partes, cante el «Día del Papa» en las iglesias, el pueblo su típica y tradicional plegaria por el Padre Santo, que, como sabéis, tanto se alegró de conocer el actual Pontífice, Pío XII. Con ella pidamos todos a Dios que le ayude y nos le conserve en estas azarosas circunstancias.

Os bendecimos, carísimos diocesanos, en el nombre del † Padre y del † Hijo y del Espíritu † Santo.

Ciudadela, 1 de Marzo de 1950.

† BARTOLOME, OBISPO DE MENORCA.

NOTA. Léase oportunamente en las iglesias.

REFERENCIAS DE LA PRECEDENTE ALOCUCIÓN

COMPROMISO DEL AÑO SANTO PARA EL HOMBRE DE ACCIÓN CATÓLICA

«1.º Cada hombre de Acción Católica procure, en cuanto le sea posible, peregrinar a Roma con austeridad y devoción.

2.º En todo caso, realizar ejercicios espirituales durante el Año Santo con un sincero deseo de reparación y reforma espiritual.

3.º Rezar diariamente la oración pontificia del Año Santo, ampliamente indulgenciada, y luchar contra la paganización de la vida con el ofrecimiento, también diario, de un acto de mortificación y penitencia.

4.º Rechazar la codicia, «tentación fácil de los tiempos difíciles», en palabras del mismo Papa a los españoles, «eliminando rigurosamente los beneficios de dudoso e injusto origen», y si, por la gracia de Dios, no hubiese lugar a eso, luchar contra la codicia de los demás, no tolerándola a quienes bajo nuestra dependencia incurriesen en abuso de esta índole.

5.º Actuar con toda autoridad y amor como cabeza de familia, dando ejemplo de fortaleza cristiana y moderación en lo superfluo, vigilando la educación de la prole por muy cristiana que sea la institución donde ésta se educa y velando por el género de amistades y diversiones de los hijos.

6.º Participar personalmente cada uno donde se encuentre colocado en la lucha por la justicia social, colaborando singularmente en la reforma cristiana de la empresa: los dirigentes, impulsándola sin pausa con arreglo a las posibilidades económicas y técnicas; los patronos, favoreciéndola con sinceridad y generosidad, y los operarios, facilitándola con la honradez y la perfección de su trabajo, contribuyendo así todos a una mejor producción y distribución de la riqueza que eleve el nivel de vida de nuestras grandes masas.

7.º Aceptar, suscribir y propagar el presente compromiso recabando adhesiones de los fieles que estén sin asociar en obras de apostolado, a los que facilitarán por medio de los or-

ganismos apropiados la práctica de los ejercicios espirituales, y urgirán a ingresar en Acción Católica o en la organización seglar religiosa que prefieran, para que participen personalmente con su trabajo y su cuota en la mejor y más rápida consecución de los fines particulares de Su Santidad Pío XII para el Año Santo 1950.»

NOTA.—En razón de las circunstancias de esta diócesis, se modifica, en este número, el texto recibido, que decía así: 1.º Poner cada Hombre de Acción Católica de su parte todo cuanto le sea posible, incluso llegando hasta el sacrificio, por peregrinar a Roma, con austeridad y devoción.

TEXTOS EVANGÉLICOS PARA EL CATECISMO, ACERCA DEL PRIMADO DE SAN PEDRO Y SUS SUCESORES SOBRE TODA LA IGLESIA

(PREGUNTA 64 DEL CATECISMO ELEMENTAL DE LAS DIÓCESIS ALEMANAS):

«¿Con qué palabras dió Cristo a San Pedro el Primado sobre la Iglesia?»

Cristo dió el Primado a San Pedro sobre toda la Iglesia con estas palabras:

1. «Tu eres Pedro (que quiere decir piedra) y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las Puertas (es decir, las potestades) del Infierno no prevalecerán contra ella.»
2. «Te daré las llaves del Reino de los cielos; y todo lo que atares sobre la tierra, quedará atado en los cielos, y todo lo que desatares sobre la tierra, quedará desatado en los cielos». (San Mateo, 16, 18-19).
3. «¡Apacienta mis corderos!... ¡Apacienta mis ovejas!» (S. Juan, 21, 15-17).

San Pedro, después de la Ascensión de Cristo, se manifestó como Cabeza de los Apóstoles, por ejemplo, en la elección de San Matías, y luego el día de Pentecostés, y en el Concilio de Jerusalén. También fué desde entonces reconocido como Cabeza de la Iglesia.»

Hasta aquí el referido Catecismo.

*

La respuesta anterior es para aprenderse de memoria en las escuelas y catecismos. En la explicación y para que los conozcan, sobre todo los alumnos mayores, conviene proponer íntegramente los citados pasajes de S. Mateo, 16, 13-19 y de S. Juan, 21, 15-17, donde aparecen las circunstancias de las palabras de Jesús, y también las palabras de San Pedro; en uno confesando éste su fe en la divinidad de Cristo, y en otro declarándole su gran amor.—Adviértase, a propósito del bellísimo y tierno pasaje de S. Juan, el valor dogmático de las expresiones: «Apacienta mis corderos (15, 16), apacienta mis ovejas» (17); es decir: «Apacienta mi rebaño todo entero. Los otros apóstoles pueden bien ser llamados «pastores» de una porción, mas ellos forman parte de la totalidad del rebaño, con relación a Pedro, que es el Pastor supremo» (Durand).

ALOCUCION PASTORAL

SOBRE LAS VOCACIONES SACERDOTALES

¡Oh, Señor, enviad muchos y celosos operarios a vuestra mies espiritual de los campos de Menorca! Otra vez, amadísimos fieles, en ocasión del «Día del Seminario», debemos llamar vuestra atención piadosa sobre el fomento de las vocaciones sacerdotales, que es ciertamente, en el orden religioso, la mayor necesidad sentida en esta Diócesis. A tal propósito, ya en 1.º de Marzo de 1946, os dirigimos una Exhortación Pastoral, que es toda entera de vivísima actualidad; por lo cual será bien que en las iglesias y en círculos de estudio y en las comunidades se relea, en día oportuno, algunos de los párrafos de la misma, que se estimen más acomodados.

Después de la dichosa liberación de la isla en 1939, aun lamentando siempre la escasez de la esperada y debida ayuda de los fieles, la obra restauradora de la Diócesis ha venido desarrollándose incesantemente por lo que toca a la reparación, edificación y ornato de nuestros templos; mas no podemos decir lo mismo respecto del crecimiento de las vocaciones sacerdotales, que aquí desde el principio debía haber sido mayor, porque fué casi repentina la sacrílega inmolación que nos privó de la mitad de nuestro Clero. No tenemos bastantes: necesitamos otros tantos celosos e inteligentes sacerdotes. Las vocaciones es Dios quien las concede; pero, a más de la fidelidad de los llamados, exige el Señor la atención cuidadosa de los padres y las cooperaciones espirituales y materiales de éstos y de todo el pueblo cristiano.

Así, carísimos fieles, una vez más os pedimos una mirada continua de devoción y generosidad hacia nuestro Seminario, oraciones, sacrificios, limosnas, fervientes súplicas a Dios para que envíe a él hijos escogidos del seno de vuestras familias cristianas, que puedan allí formarse dignamente en ciencia y en santidad, como futuros santos sacerdotes, esperados ya con ansia por las parroquias de Menorca. A fin de mantener viva esta piadosa y necesaria preocupación en vuestros corazones, os invitamos a pertenecer a la «Obra de las vocaciones sacerdotales», instituída por la Santa Sede, y desde hace años implantada por Nos en esta Diócesis, donde queremos y esperamos verla, con la bendición de Dios, cada día más extendida y arraigada.

En augurio de ésta bendición, os la damos ahora en el nombre del † Padre, y del † Hijo, y del Espíritu † Santo.

Ciudadela, 1.º de Marzo de 1950.

† EL OBISPO DE MENORCA.